



FCM
Facultad de
Ciencias Médicas



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

"2016 - Año del Bicentenario de la Declaración de la Independencia Nacional"

Córdoba, 7 de octubre de 2016

Durante estos últimos 10 meses ocupados con la preparación de esta reunión tuve una avalancha de recuerdos acumulados durante mi paso por la facultad de medicina. Y cuando trate de ordenar esas vivencias pasadas; no encontré un mejor consejo que el del genial Gabriel García Márquez que al comienzo de su autobiografía remarca que "la vida no es lo que uno vivió, sino lo que uno recuerda y como lo recuerda para contarlo"

Comencé mi carrera de medicina con dos objetivos personales para mi futuro: ser cirujano y profesor de medicina; después de aprobar anatomía me agregué a la cátedra, pero mis desastrosas disecciones y la indiferente reacción y los escasos comentarios de los practicantes cuando pasaban a revisar mi trabajo me indicaron que lo mejor sería concentrarme en mi segunda ambición.

En segundo año perdí el práctico de carbohidratos por adherirme a una huelga estudiantil. Cuando pase por la ciudad universitaria para averiguar cuando se podría recuperar el practico había un cartel firmado por el profesor MARSHAL que decía Mensaje para los huelguistas "el practico donde Ustedes debían aprender a medir la glucosa en la orina y en la sangre no se podrá recuperar .Consecuentemente cuando sean médicos no sabrán tratar a sus enfermos diabéticos.

Les diré que practicando nefrología en Nueva Orleans más de la mitad de mis enfermos con insuficiencia renal crónica son diabéticos y pienso que se tratarlos.

Pero el mensaje del profesor Marshall conceptualmente fue correcto porque yo siempre trato de inculcar a mis alumnos que la química y la fisiología son fundamentales para aprender a proteger a un órgano tan genialmente computarizado como es el riñón.

En tercer año teníamos una profesora de Semiología en el Hospital San Roque que acababa de regresar de los EEUU y cuando nos dictaba clases o hacia visitas de sala con nosotros; siempre se le escapaba una palabra en ingles como ser "**ven esta mancha**

cerca de la fifth Costilla” Nos causaba mucha gracia y pensábamos que ella siempre trataba de hacernos recordar que se había especializado en los EEUU.

Yo viví muchos años en Israel donde forme mi familia y en mi casa hablamos hebreo; en el trabajo hablo inglés y esos errores de nuestra profesora de semiología de no hacer el cambio idiomático a tiempo me ocurren muy frecuentemente. Pero les confieso que aunque hablo hebreo en mi casa e inglés en el trabajo; siempre pienso y sueño en cordobés.

Cuarto, quinto y sexto años fueron aquellos que sin lugar a dudas sellaron mi vocación por la medicina clínica y la vida académica. Fui agregado en la cátedra del profesor PODIO y practicante menor y mayor de Clínica Médica en la cátedra del profesor Baudino.

Ese intenso estudio de la Patología Clínica en 4to año, esos exámenes mensuales, esas visitas de salas con profesores jóvenes, excepcionales maestros, cada uno en diferentes especializaciones no solo influenciaron mi formación clínica pero también me ayudaron a progresar con el objetivo que mencione al principio. Practico medicina académica, investigación clínica y básica por 50 años y soy Profesor de Medicina y Jefe del Departamento de Nefrología e Hipertensión en la Universidad Estatal de Luisiana.

El broche de oro de mi paso por la cátedra de Clínica Médica con el Profesor Baudino lo viví en los últimos dos meses en la cátedra. Me cruce con él en unos de los pasillos de la sala y me pregunto por mis planes para el futuro. Le comente que viajaría a Madrid a la Fundación Jiménez Díaz para comenzar mi especialidad en nefrología con una beca de la Cultura Hispánica; se quedó un poco confundido y me dijo:” Casi todos los Practicantes Mayores nuestros elijen Cardiología”. Pero se recupero muy rápido y me confesó que nefrología era su tema flojo y ofreció reunirse conmigo todas las semanas para repasar juntos diferentes capítulos de la Nefrología.

Acepte de inmediato, me recomendó comprar el libro de Miatello, un clásico de la nefrología argentina, todas las semanas me asignaba varios capítulos del libro, y los viernes nos reuníamos a discutirlos.

Esa sinceridad y humildad de un profesor de clínica médica fueron para mí un ejemplo de dedicación académica que por 50 años trate de imitar.

Y todas esas vivencias ocurrieron en una de las primeras universidades creadas en América, gratuita, en donde algunos de nosotros recibíamos sueldos de la universidad por ser practicantes y en donde se educaron estudiantes de diferentes provincias argentinas y países latinoamericanos vecinos.

Y en la Facultad de Medicina la más antigua del país y la segunda en Sud-América

Una facultad que a mí me preparo con los conocimientos y con la práctica médica necesaria para adaptarme sin problemas al nivel académico que me exigieron en los 4 países donde practique medicina en estos 50 años, España, Israel, Canadá y EEUU.

Pero no todo fue tan idílico durante esos 6 años, en un país en donde ya se percibía una violencia política

Y hay recuerdos que no se deben olvidar. Una de mis últimas semanas de trabajo en el Hospital Clínicas Salí de la sala, y aparentemente como resultado de una manifestación estudiantil en las puertas del Hospital; me encontré de pronto rodeado por la policía montada; caballos en los pasillos y patios del hospital; esa tarde y parte de la noche las pase; sin haberlo planeado; en un edificio al frente de la Plaza San Martín.

Aparentemente ese fue el principio de lo que ocurrió meses después, aunque en ese momento y de nuevo parafraseando a Gabriel García Márquez; NOSOTROS NO ERAMOS CONCIENTES DE LO PODRIA LLEGAR”

Señor Decano Profesor Marcelo Yorio, Señora Vice-Decana Profesora Marta Fiel de Cuneo en nombre del comité organizador les quiero agradecer por habernos abierto las puertas de la Ciudad Universitaria a los egresados del 1966 y más aun por facilitarnos el acceso a sus oficinas donde obtuvimos la información necesaria para localizar a nuestros compañeros desparramados por diferentes provincias y países extranjeros.

Toda esta ayuda nos permitió reencontrarnos en una universidad que hoy educa a 110000 alumnos ,que cuenta con 250 carreras ;13 facultades y 100 centros de investigación y servicios

También quiero agradecer al grupo Canal Salud por la entusiástica ayuda y la preparación del video que acabamos de ver .

A los miembros de comité organizador, y en especial a los compañeros que trabajaron desde Córdoba ;Bito Sabulsky y Hugo Carrer, Bito, Hugo gracias por el increíble esfuerzo que ustedes pusieron en la preparación de este evento. A Alba Greco; Alba tú fuiste la que organizo el grupo y cuando ya estábamos todos cansados y decepcionados, nos enviabas desde Nueva York esos correos electrónicos llenos de optimismo que nos ayudaba a todos nosotros a reanudar el trabajo y a Quique Acosta, Quique que más de una vez en ese envidiable español madrileño; analizabas el porque de nuestra diferentes opiniones; y con tu voto otorgabas a una de las propuestas la mayoría necesaria a un grupo que les aseguro fue extremadamente democrático en todas sus decisiones.

A uds cuatro les confieso que voy a extrañar esos correos electrónicos que destilaban tanta inteligencia y humor

Y a ustedes egresados del 66 que escucharon nuestro llamado y se hicieron presentes este día; muchísimas gracias, su presencia en este evento es lo convirtió una idea que al principio parecía una utopía en una realidad.

Nos veremos esta noche donde podremos intercambiar mas recuerdos y reanudar amistades pasadas.

Dr. Efrain Reisin